

Chavela



ROKAMBOLESKAS presenta **CHAVELA** escrita y dirigida por **CAROLINA ROMÁN**
con **ROZALÉN (m,x,s,d)**, **LUISA GAVASA**, **NITA (j,v)**,
PAULA IWASAKI, **RAQUEL VARELA**, **LAURA PORRAS**, **ALEJANDRO PELAYO**
dirección y composición musical **ALEJANDRO PELAYO** videoescena **EZEQUIEL ROMERO**
escenografía **JAVIER RUIZ** de **ALEGRÍA (AAPEE)** iluminación **RAÚL BAENA** y **EDUARDO VIZUETE**
vestuario **ELDA NORIEGA (AAPEE)** movimiento escénico **CAROLINA ROMÁN** y **ÓSCAR MARTÍNEZ-GIL**

Con el apoyo



Con la colaboración



Una producción de



Distribuye



TEATRO >

E El universo doloroso y mágico de Chavela Vargas se abre paso en el escenario

Carolina Román dirige una obra en el Teatro Marquina, de Madrid, que entra de lleno en el universo de la artista mexicana



por Rocío García en [ElPais.com](https://elpais.com)

Ella misma decía que el precio de su dolor lo pagó en la infancia. Una niña nacida en Costa Rica, a la que sus padres abandonaron después de esconderla durante tiempo, que fue rechazada por la Iglesia y forzada a trabajar en el campo en la casa de unos tíos en un ambiente machista y hostil. Así fueron los primeros años de Chavela Vargas, la artista indómita, la voz desgarradora, la mujer que luchó con tenacidad por defender su libertad y su opción sexual, y que falleció el 5 de agosto de 2012, a los 93 años en México, su país de adopción.

Ahora el universo mágico y doloroso de este hermoso mito latino se abre paso en los escenarios con la obra Chavela, la última chamana, dirigida por Carolina Román (Formosa, Argentina, 1972). La función, interpretada por Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela, Laura Porras y las cantantes Nita y Rozalén, que se intercambiarán en las actuaciones, cuenta con la música en directo de Alejandro Pelayo. Se representa en el Teatro Marquina de Madrid hasta el 4 de junio.

Todo en la vida de Carolina Román le llega de manera inesperada. Así lo confiesa. Es de las que creen que son las obras o las historias las que van eligiendo. "A mí, Chavela Vargas me fue a buscar a México", asegura la directora tras un ensayo de la función en Madrid. Se le apareció durante una representación de su obra Juguetes rotos, a la que asistió María Cortina, amiga de Chavela y heredera de sus derechos universales. Fue todo bastante mágico porque, sin saberlo, se había sentado en la butaca con el nombre de la artista mexicana.

"Tras muchas conversaciones con María Cortina me di cuenta de que el universo de Chavela llamaba a mi puerta". Después de cuatro años de investigaciones y lectura —"no tengo prisa alguna, porque me parece realmente importante ahondar y esperar, madurar las cosas"—, la directora estrena esta función, que entra de lleno en el universo de la artista, con una escenografía evocadora del realismo mágico y en el que no falta tampoco el vuelo de los ruiseñores. Son tres las Chavelas que reviven en la función. La mayor, aquella que, acompañada por sus cuidadores, espera la llegada de la muerte; la Chavela mito y lo que queda de ella y la niña que trae al presente la herida que arrastra. "Es esa Chavela joven la parte más oscura y dolorosa de esta historia", reconoce Román, frente a la búsqueda de la belleza en el ocaso y la muerte de la artista. "He querido recrearme en la muerte pacífica y bella", añade la directora, que no duda que fue su homosexualidad y la defensa de la libertad la razón de su dolor.

"Era una criatura mágica que trascendió la vida. Aunaba y defendía temas que son grandes banderas. Pagó un precio muy alto por su libertad, era una persona muy solitaria. Vivió un infierno de alcohol porque tenía verdadero pavor escénico. La herida inicial de su infancia la acompañó hasta su muerte", dice una entusiasmada Román, que se reconoce en el paisaje de montes, ríos y pájaros que comparte con la mexicana.

Esta función no olvida el enorme valor de la amistad y los grandes amigos que rodearon a Chavela Vargas, como Frida Kahlo, Federico García Lorca, Trotski, Ava Gardner, Elisabeth Taylor, Diego Rivera y Pedro Almodóvar, el director que incluyó canciones de la cantante en varias de sus películas.

Chavela, la chamana termina con un llamamiento al público, hombres y mujeres, a unirse con sus voces a la mítica canción La llorona, interpretada en el escenario por las cinco actrices, como un símbolo de lucha feminista y de libertad rotunda. "Fue una mujer libre de verdad y he querido invitar a hombres y mujeres a unirse a este canto. Yo no soy de las feministas que detestan a los hombres. Los quiero y los necesito en mi vida. No estoy frente de ellos, sino con ellos. Ellos deben acompañarnos en nuestra lucha por la igualdad, son ellos los que tienen que abrir los espacios vacíos del heteropatriarcado. El teatro también está para eso".

<https://elpais.com/.../el-universo-doloroso-y-magico-de...>

||

"Esta función entra de lleno en el universo de la artista, con una escenografía evocadora del realismo mágico".



<https://elpais.com/cultura/2025-02-24/el-universo-doloroso-y-magico-de-chavela-vargas-se-abre-paso-en-el-escenario.html>



"Chavela, la última chamana": Un canto a la vida y a la muerte

Por Irene Abecia Navarro - 14 febrero, 2025



Hay veces que los duendes se divierten haciendo de las suyas. Una inesperada subida de tensión eléctrica en todo el barrio donde está ubicado el **Teatro Cervantes de Málaga**, dejó a oscuras y en silencio el interior y su escenario. Fue justo en el momento que la cantante **Rozalén** nombraba a la muerte en **Chavela, la última chamana**.

Seguro que la inmortal cantante mexicana, **Chavela Vargas**, sonrió allá donde se encuentre ahora. Para ella, la pelona, así llamaba a la muerte, era sólo un paréntesis. Son varias mujeres las que magistralmente se ponen en su piel en esta emotiva obra, o mejor dicho, poema musical. Diferentes periodos de su vida la muestran en su totalidad como mujer y como artista. A ratos, todas ellas se enredan hablando en un juego de múltiples escenas, como los recuerdos en la senectud se enmarañan cual ovillo de seda.

La dramaturga y actriz argentina, **Carolina Román** (**Juguetes rotos**), dirige a **Luisa Gavasa** (**El maestro que prometió el mar**), indiscutible reina que sobrecoge con su voz, sus gestos, sus silencios. Es Chavela unos días antes de partir.

Rozalén, Disco de Platino con el álbum "Cuando el río suena" y Goya a la mejor canción original por "Que no, que no" de la película La boda de Rosa, transmite una fuerza palpable en su fragilidad con su rasgada voz, rota por momentos como la de Chavela.

"

"Un canto a la libertad, un tributo al amor, un sentido homenaje a Chavela, [...] rescatada con gran acierto por Carolina Román, pervive haciéndola inolvidable un talentoso elenco de mujeres. Un conmovedor trabajo coral".

Ponme la mano aquí

Con esta sensual canción comienza **Chavela, la última chamana**. Con ella, escandalizó al mundo. Bueno, una vez más. Toda su vida fue un canto a la vida y a la muerte, de desgarros y sinsabores.

Sentada sobre una mecedora, **Luisa Gavasa** o la ya **achacosa Chavela**, va viendo como se estremecen por el viento los árboles del jardín de la Residencia de Estudiantes de Madrid, presintiendo que sería su último recital y aparición pública. Unas cuidadas proyecciones realizadas por **Ezequiel Romero** corroboran la frase que pronuncia ensimismada: la naturaleza es muy grande. Y lo es.

Y soñará con un pajarillo verde que se irá posando cantando y diciéndole reiteradamente: "el número seis", sin llegar a comprender su significado. Quizás fuera su querido Federico quien adoptó esa etérea y delicada forma. Ambas eran almas libres e imparables. El granadino fue músico antes que poeta y la música seguiría estando muy presente en sus obras de teatro y en sus poemas.

"*Un día la vida me dio un beso en la frente*" y entra en escena una **Chavela niña, Laura Porras**, llorosa y asustada. Su madre los había abandonado, su casa era un "nido de soledades" en el que su padre ejercía con maneras violentas su inexistente cariño y protección. Una herida abierta que la distanció de los hombres como amantes. Nunca hubo hombre que la viera desnuda, se enorgullecía al decirlo en voz muy alta.

Seguir leyendo



El último trago

"Tómame esta copa conmigo... y nos vamos" es parte de la letra de otra evocadora canción. Esta ranchera compuesta por su gran amigo, su compadre **José Alfredo Jiménez**, sería en boca de **Chavela, la última chamana** una despedida personal.

¿Cuántos **caballitos de tequila** se fue tomando durante su vida? Lo iba proclamando sin ningún rubor. Ella, una impenitente borracha. **Paula Iwasaki** es esa **Chavela madura** que recuerda aquel amor juvenil, carnal, lleno de deseo y pasión. "El amor entró por todos los poros de mi piel", confesaba. Hubo una mujer, alguien sensible y maltrecha como ella. Una mujer de la que se enamoró y se entregó sin reservas. **Frida Kahlo** era su nombre.

La verdad siempre triunfa

Por las noches hablaba con las sirenas y la luna, encontró la estrella que perdió y se fue tranquila. "Ya me cansé de llorar y no amanece" es otra maravillosa canción de este sublime recital llamado **Chavela, la última chamana**. Porque se trata de eso, de un recital con icónicas tonadas, un canto a la vida y a la muerte.

Aunque, bien visto, una chamana nunca muere, trasciende. La gran dama de poncho rojo nunca pidió permiso para nada. Y aún siendo inimitable, esta obra nos la trae de nuevo para disfrutarla, para saborearla.

Finaliza este derroche de talento y de arte con la que, sin duda, es el tema que mejor la simboliza: La Llorona. Y el canto se hace general, unánime, sintiendo al unísono que es el cántico que une a todas las mujeres rotas, maltratadas. A las mujeres silenciadas, humilladas y abandonadas. Y a los hombres que las aman y defienden.

Conclusión

Un canto a la libertad, un tributo al amor, un sentido homenaje a **Chavela, la última chamana**. Un recital entrañable revelando a la genuina artista mexicana, a la más grande y al mismo tiempo frágil mujer que disfrutó la vida y desafió a la muerte.

Rescatada con gran acierto por **Carolina Román**, pervive haciéndola inolvidable un talentoso elenco de mujeres formado por: **Rozalén, Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porras**. Un conmovedor trabajo coral bajo la batuta de **Alejandro Pelayo**, encargado de la dirección y composición musical.

Únete a nuestro [CANAL DE TELEGRAM](#)

CINEMAGAVIA

9 / 10

90 %

RESUMEN DE LA CRÍTICA

Un canto a la libertad, un tributo al amor, un sentido homenaje a Chavela, la última chamana. Un recital entrañable revelando a la genuina artista mexicana, a la más grande y al mismo tiempo frágil mujer que disfrutó la vida y desafió a la muerte. Rescatada con gran acierto por Carolina Román, pervive haciéndola inolvidable un talentoso elenco de mujeres formado por: Rozalén, Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porras. Un conmovedor trabajo coral bajo la batuta de Alejandro Pelayo, encargado de la dirección y composición musical.

90%

★★★★☆
VALORACIÓN FINAL



<https://cinemagavia.es/chavela-la-ultima-chamana-critica-teatro/>

'Chavela' o qué le importa a la crítica lo que le gusta al público

El aplauso y la alegría del público es inmenso desde la cola que se hace para entrar hasta que se sale del Teatro Marquina.



Ana Antonia Hernández Pardo

Publicado el 16/03/2025 a las 07:18



BÁRBARA SÁNCHEZ PALOMERO
Rozalén en 'Chavela'

El interés del público no siempre coincide con el interés de la crítica. Para muestra [Chavela](#) en el Teatro Marquina. Producción que ha recibido poca atención por parte de la crítica teatral. Pero vayan ustedes el día que canta Rozalén. No cabe un alfiler. El aplauso y la alegría del público es inmenso desde la cola que se hace para entrar hasta que se sale. Y, a pesar de que la obra recrea los últimos tristes días de Chavela Vargas, el ambiente es de fiesta, y eso no se suele ver en teatro.

Pero la *estrella*, es decir, Rozalén, no debe impedir ver el bosque teatral de esta producción. Un bosque formado por [Producciones Rokambolescas](#). Una productora que pretende hacer productos de calidad sin olvidar o dejar a un lado la parte comercial. Como ha demostrado con obras como la exitosa *Ladies Football Club* o *La madre*.

Bosque teatral que se completa con [Carolina Román](#), autora y directora, que ha contribuido a la buena marcha de Rokamboleskas proporcionándoles el éxito *Juguetes Rotos* y que lleva a sus espaldas varios éxitos de crítica y público. Un bosque al que también contribuye la actriz [Paula Iwasaki](#) interpretando a Chavela joven.

Con todos estos recursos, junto con muchos otros, se pretende contar la biografía personal y musical de Chavela Vargas. Hacer un *biopic* teatral. Una cantante que todo el mundo piensa que es mexicana cuando nació en Costa Rica. Pero como ella misma dice en la obra, los mexicanos nacen donde les apetece. Y a ella le apeteció nacer en ese país.



BÁRBARA SÁNCHEZ PALOMERO
Escena de 'Chavela'

Para contar esta vida, Carolina Román ha recurrido al recurso ya muy visto, de una anciana, en este caso la propia Chavela, con deterioro cognitivo que, en las etapas finales de su demencia, confunde tiempos, realidades y ficciones.

Un recurso que permite romper la aburrida linealidad biográfica de nacer, vivir y morir. Y trabajar la obra a la manera de *flashbacks*, recuerdos que se mezclan. Cambiando rápidamente de personajes, tiempos y lugares para mantener distraído el interés del espectador. Como en los *best-sellers* que copan las listas de los más vendidos o los *blockbusters* que encabezan las listas de las películas más taquilleras. Cambios apoyados eficazmente por proyecciones. Unas veces realistas, como para representar la fachada de una casa. Otras más oníricas.

Seguir leyendo



Con estos mimbres, por escena pasan los que Chavela considera sus grandes amigos y sus amantes. Entre los primeros el cantante y compositor mexicano José Alfredo Jiménez y el director de cine Pedro Almodóvar. Entre las amantes, pues era lesbiana, algo que vivió con muchísima naturalidad, pasa Frida Khalo, que da pie a una de las mejores escenas de la obra desde el punto de vista teatral. Y junto a ellos la figura inspiradora de Federico García Lorca.



BÁRBARA SÁNCHEZ PALOMERO
Paula Iwasaki en 'Chavela'

Por supuesto, también pasa por escena la conflictiva relación con su padre y con el alcohol. Parece que no hay artista famoso del siglo XX sin conflicto paterno y problemas de adicción. Relaciones a las que tuvo que renunciar por su propio bien.

Escenas que se cosen a base de canciones suficientemente conocidas que cantó Chavela. Que en esta obra se cantan en directo. Los martes, miércoles, sábados y domingos interpretadas por la citada Rozalén. Y los jueves y viernes por Nita, quien fuera componente de Fuel Fandango. Acompañadas al piano por [Alejandro Pelayo](#), de Marlango, quien ha creado la composición musical y el espacio sonoro de la obra. Un aspecto este, el de la música, muy cuidado.

¿Es suficiente? De hacer caso a los silencios atentos del público, o a su necesidad de cantar como si estuvieran en un concierto, y los aplausos, lo es. Desde luego, no hay mejor excusa para volver a escuchar las canciones de Chavela el que convoquen Rozalén o Nita. Y, en un futuro, porque la obra está hecha para perdurar o para que se hagan franquicias locales en distintas ciudades de España y en todos aquellos lugares en los que Chavela triunfó, las cantantes que en ese momento estén candelero localmente.

Sin embargo, a la mirada crítica le falta algo de intensidad e intención en la propuesta. Sin desmerecer el interés que pueda tener la vida de Chavela, en este montaje se queda en formato de anécdotas o peripecias que sirven para meter frases de esas que impactan, de las que se solían ver en los anuarios en papel día a día. Que, de alguna manera, desdibujan el rol inspirador que ha tenido esta artista para muchas personas.

No ayuda a quitarse esa impresión el que todos los personajes, incluidos los masculinos, sean interpretados por cuatro mujeres, pues en algunos casos estos últimos quedan como caricaturas. Aunque se sospecha que la elección del elenco viene condicionada por la parte musical de la obra y las voces que se necesitan y por los costes de producción.

Eso genera cierta distancia con respecto a lo que ocurre en escena. Una distancia que, por supuesto, se acorta en los momentos musicales. También es cierto, que dicha distancia se va reduciendo a medida que va pasando la función y se va uno haciendo al código y al registro usados en la puesta en escena. Cuando, de alguna manera, aquello se va animando y generando un vínculo con el espectador.

De lo que no hay duda, es que esta obra emociona. Sobre todo, si a uno ya le emocionaba Chavela cuando escuchaban sus canciones y si le emociona Rozalén, que no deja de ser ella misma sin dejar de convocar a Chavela al presente escénico. Y se entiende que ese desgarró o violencia con el que cantaba al amor despechado y al deseo, no nacían de una pose, sino de una vida que, esta sí, se vivía y, por desgracia, se bebía intensamente y sin freno ni marcha atrás.



Por Antonio Hernández Nieto

[MOSTRAR BIOGRAFÍA](#)

”

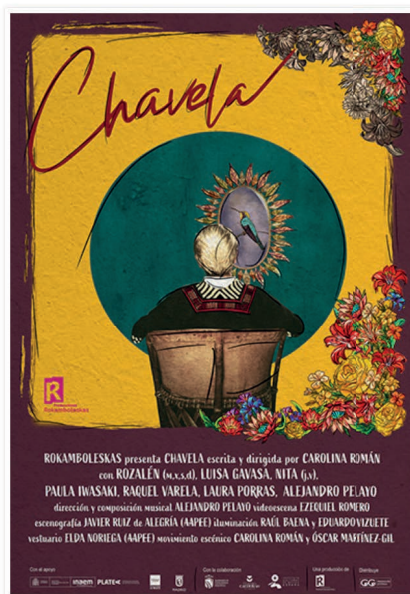
“El aplauso y la alegría del público es inmenso. [...] De lo que no hay duda, es que esta obra emociona...”



<https://www.huffingtonpost.es/opinion/chavela-que-le-importa-critica-le-gusta-publico.html>

Teatro: Chavela. Teatro Marquina

En el **Teatro Marquina** de Madrid se vive una experiencia teatral única: *Chavela*. Este homenaje no es un simple repaso biográfico, sino un viaje al alma de una artista irrepetible, **Chavela Vargas**. Con una mezcla magistral de realismo mágico, música en directo y una puesta en escena impactante, esta obra celebra la vida, la pasión y la libertad que definieron su legado. Bajo el poético subtítulo de “*un canto de vida*”, *Chavela* transporta al público a un mundo cargado de verdades, amores, dolores y magia.



Dirigida y escrita por Carolina Román, *Chavela* se aleja de las narrativas convencionales con una estructura fragmentada y profundamente poética, que refleja la complejidad de la cantante. La obra se centra en sus últimos días: momentos de soledad, recuerdos y su estrecha relación con la muerte, representada por el omnipresente personaje de “**La Pelona**”. Chavela decía que había burlado a “**La Pelona**” dos veces, y este juego entre lo mágico y lo terrenal se convierte en el hilo conductor del espectáculo. “*Chavela nos transportará a un universo de verdades, amores y dolores, donde la pasión y la libertad se fusionan en un canto a la vida*”.

Chavela Vargas, nacida como **María Isabel Anita Carmen de Jesús Vargas Lizano** el 17 de abril de 1919 en San Joaquín de Flores, Costa Rica, fue una cantante icónica que redefinió la música ranchera. A los 17 años se trasladó a México, país que adoptó como su hogar y donde comenzó su carrera musical. Conocida como “**La Chamana**” y “**La Dama del Poncho Rojo**”, **Chavela** fue amiga de figuras como **Frida Kahlo** y **Diego Rivera**, y su vida estuvo marcada por su rebeldía, su lucha contra el alcoholismo y su valentía al vivir abiertamente su orientación sexual. Tras un retiro de los escenarios, regresó triunfalmente en los años 90, gracias al apoyo de **Pedro Almodóvar**, quien incluyó su música en varias películas.



A través de flashbacks, canciones y diálogos íntimos, el público es testigo de los episodios más significativos de su historia: sus amores apasionados (incluido su eterno romance con **Frida Kahlo**), la lucha contra estereotipos de género, su batalla con el alcoholismo y su conexión profunda con la cultura mexicana. Temas universales como la identidad, la libertad, el amor, la pérdida y la aceptación de la muerte tejen esta oda al espíritu indomable de una mujer excepcional.

Lo que eleva *Chavela* a un nivel excepcional es el trabajo de su elenco. Las actrices impregnan cada escena de sensibilidad, emoción y verdad, haciendo que esta pieza conmueva desde el corazón.

“

Chavela no es simplemente una obra, es una experiencia multisensorial. Nos enseñará a mirarnos en su espejo libre y rotundo, viviendo, muriendo y haciéndose eterna”.

Seguir leyendo



Luisa Gavasa: Encarnando a una Chavela madura y reflexiva, Gavasa muestra una serenidad teñida de humor mientras la artista enfrenta sus últimos días. Con maestría, transmite la dualidad de fortaleza y vulnerabilidad que marcaron la vida de Chavela. Luisa, ganadora del Premio Goya por *La novia* (2015), es un ícono del teatro y cine español.

Paula Iwasaki: Representando a una Chavela joven, llena de energía y rebeldía, Paula captura los momentos más intensos de la cantante. Su interpretación es pura fuerza y visceralidad. Formada en la RESAD, su carrera se ha consolidado en el teatro clásico y la televisión (*La peste*). Paula es magnética y promete seguir sorprendiendo.



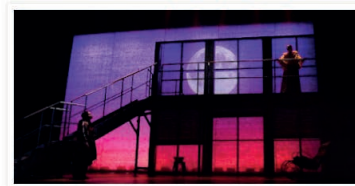
Rozalén: Conocida por su talento musical, **Rozalén** sorprende también como actriz. Su interpretación de clásicos como *La Llorona* y *Macorina* aporta una conexión emocional insuperable. Su voz no solo acompaña la narrativa, la eleva, convirtiéndola en un puente directo al corazón del público.

Raquel Varela: Encarna múltiples personajes masculinos que interactúan con Chavela, destacando especialmente en el papel del cuidador. Vallisoletana y formada en teatro clásico, Raquel da muestra de su versatilidad camaleónica con un trabajo sobresaliente.

Laura Porras: Da vida a varios roles, pero su interpretación de Frida Kahlo es la más destacada. Representa esa compleja conexión entre la pintora y Chavela, capturando su intensidad. Laura, formada en artes escénicas en Granada, aporta una profundidad que no pasa desapercibida.

La dirección de **Carolina Román** es un acierto total. Su enfoque mezcla lo poético con lo simbólico, llevando al espectador a ese espacio íntimo y onírico donde habita el espíritu de Chavela. Román diseña un universo teatral en el que la intensidad emocional y el realismo mágico convergen con maestría.

La música, dirigida por **Alejandro Pelayo** (*Marlango*), es el corazón palpitante de la obra. Temas inmortales como *Macorina*, *Tómame esta botella conmigo* o *La Llorona* se interpretan con un respeto a la esencia de Chavela, pero con giros teatrales que añaden emoción renovada. Las voces de Rozalén, Paula Iwasaki y Luisa Gavasa crean una experiencia sonora inolvidable. Además, las noches en las que participa Nita (*Fuel Fandango*) son un espectáculo aparte.



La escenografía de **Javier Ruiz de Alegría** encapsula la esencia de Chavela con un diseño que combina lo íntimo y lo trascendental. El color rojo, presente a lo largo de toda la obra, simboliza los hilos emocionales que conectan los momentos clave de su vida. Las proyecciones de **Ezequiel Romero** y la iluminación diseñada por **Raúl Baena** y **Eduardo Vizuet** transportan al espectador a un espacio entre lo real y lo fantástico. El vestuario de **Elda Noriega**, con guiños a la cultura mexicana, cierra el círculo visual con un tributo lleno de autenticidad.

Chavela no es simplemente una obra, es una experiencia multisensorial. Nos enseñará a mirarnos en su espejo libre y rotundo, viviendo, muriendo y haciéndose eterna.

Su mezcla de música, narrativa hecha poesía y un diseño escénico cuidado logran que la vida de esta artista sea celebrada como se merece: con intensidad y verdad. Desde las interpretaciones memorables hasta los últimos minutos cargados de magia, *Chavela* es una cita imprescindible que quedará en la memoria de todos los que vivan esta experiencia. Porque como canta Sabina “¡quien supiera reír como llora Chavela!



<https://www.vistateatral.com/2025/03/teatro-chavela-teatro-marquina.html?m=1>



Escena de 'Chavela. La última chamana' (Foto: Sergio Parra/Pablo Padira/Bárbara Sánchez Palomero)

'Chavela. La última chamana': enemiga frontal de la puta Pelona



Por **JOSÉ-MIGUEL VILA**
Miércoles 2 de abril de 2025



El universo poético y personal de **María Isabel Anita Carmen de Jesús Vargas Lizano**, es decir, de **Chavela Vargas**, fluye con intensidad estas semanas por el madrileño Teatro Marquina gracias al montaje '**Chavela. La última chamana**', escrita y dirigida por **Carolina Román**, con el indudable atractivo de la presencia de las cantantes **Rozalén** y **Nita**, que se alternan para llevar el peso de la interpretación de las canciones de la costarricense a quién casi todo el mundo considera más mexicana que otra cosa ("los mexicanos nacen donde les apetece..."). Con ellas, para representar a la icónica **Chavela Vargas**, las actrices **Luisa Gavasa** -una *Chavela* entrañable, ya mayor y con cierto deterioro cognitivo-; **Paula Iwasaki** -la *Chavela* joven, iconoclasta, personal y destructora de tabúes-, magistralmente interpretada por la excelente actriz y cantante sevillana; **Raquel Varela** y **Laura Porras**.

Entre una atmósfera de ensoñación muy cercana al realismo mágico de **Gabriel García Márquez**, y acompañadas siempre en directo por el piano de **Alejandro Pelayo** (inspirado artífice de la composición Musical y de la Creación de Espacio Sonoro), **Rozalén** o **Nita** van desgranando algunas de las canciones más populares de **Chavela Vargas**: *Piensa en mí*, *Macorina*, *El último trago*, *Vámonos*, o *Llorona*, la última canción que suena en el espectáculo, cantada a coro *soto voce* por todo el teatro y que concentra el punto álgido de la emoción forjada a lo largo de más de hora y media de evocaciones, de toques puntuales sobre diversos aspectos de la apasionada y apasionante vida de la artista latinoamericana que tanto tuvo que ver con España a través, primero, de **Federico García Lorca**, y, más tarde, de **Pedro Almodóvar**, que puso música a alguna de sus películas con canciones de **Chavela**, y **Joaquín Sabina**.

“

El universo poético y personal de Chavela Vargas fluye con intensidad [...] con el indudable atractivo de la presencia de las cantantes Rozalén y Nita. [...] Entre una atmósfera de ensoñación muy cercana al realismo mágico de Gabriel García Márquez”.

Seguir leyendo



“La soledad es el precio que se paga por la libertad” (**Chavela** tuvo una relación muy conflictiva con su padre y muy pronto se convirtió en adicta al alcohol), “La de cosas que me puso la vida por delante, para que yo las viviera”, o “Aquí nadie es de nadie”, son algunas de las frases que **Carolina Román** ha puesto en la boca de la cantante mimetizada con el alma mexicana para recorrer algunos episodios de su azarosa y libérrima vida, que la llevó a relacionarse intensamente con algunas de las figuras de la intelectualidad mexicana, como su admirado **José Alfredo Jiménez, Diego Ribera o Frida Khalo**, amante de **Chavela**. Esos episodios necesariamente han de ser tocados en la escena de forma somera (hasta el punto de convertir el montaje en una especie de biopic teatral), y salpicados de toques de humor, sobre todo en las relaciones de la artista con sus cuidadores en el momento de su declive físico, papeles llevados con extraordinario mimo por **Raquel Varela y Laura Porras**.

La bonita escenografía de **Javier Ruiz de Alegría** (una escalera central que da acceso a una galería al fondo), la intimista iluminación de **Raúl Baena y Eduardo Vizúete**, el colorista vestuario de **Elda Noriega** y la dinámica videoescena de **Ezequiel Romero** complementan eficazmente la idea que **Carolina Román** ha querido llevar al escenario del Marquina.

En el montaje prima más la evocación musical que una construcción netamente dramática de la azarosa y vibrante existencia de **Chavela Vargas**, una mujer que se agarró a la vida hasta el último momento en que “La Pelona” vino a por ella, ha influido poderosamente sobre muchos artistas de habla hispana y, desde luego, a juzgar por la pasión y el arrobó que el público muestra antes, durante y después del espectáculo, también en las vidas y en la memoria del espectador.



<https://www.diariocritico.com/teatro/chavela-la-ultima-chamana-critica>

“El espectador camina por un mundo onírico, una línea delgada entre la realidad y la fantasía. Es puro realismo mágico. Entramos en el ensueño de Chavela, en su memoria, en sus amores, en su filo aguardentoso”.

A ver, lo confieso, nunca fui muy fan de **Chavela Vargas**. Aunque hace tan sólo unos días me atrapó para siempre. Sabía algo de su historia y había oído sus canciones. Tras verla en alguna entrevista, la consideraba una persona fuerte, con mucha garra y carácter. Pero, a pesar de todo eso, no me había cautivado. Puede ser que yo no estuviese preparada, tal vez me faltara la madurez necesaria para palpar su desgarrar y, de ese modo, llegar a comprenderla.

Es lo que pensé al escuchar, de nuevo, **La Llorona**. Me di cuenta de que formaba parte de la banda sonora de mi existencia y nunca le había prestado la atención suficiente a esa letra repetitiva en la que, de pronto, se desliza un terrible lamento: “La pena y la que no es pena, llorona. Todo es pena para mí”.

Lo curioso es que me puse a cantarla, como si entonara un **grio de guerra**, junto a otras mujeres en un teatro de Madrid. Daba la impresión de que cada estrofa nos espoleaba y terminamos elevando la voz como un coro tratando de exorcizar tristezas.

La ‘Chamana’ sigue levantando a su público de las butacas. Ahora, en este espectáculo maravilloso que repasa su trayectoria. Hay dos cantantes que se van turnando para representar al mito: **Rozalén y Nita de Fuel Fandango**. A mí me tocó la primera. Es salir a escena y que la gente enmudezca. Pero, en esta ocasión, hay que destacar también el papel de los que la rodean.

En esta aventura están **Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porras**. Un elenco que se recrea con la música en directo de Alejandro Pelayo. No se puede decir que haya una estrella. Lo cierto es que el conjunto forma una pequeña constelación que te conduce a un universo onírico en el que, en ocasiones, se confunden vida y muerte.

Sali de allí con otra imagen de Chavela. Yo veía a la señora de pelo cano y rasgos duros, apoyando su cabeza sobre el hombro de **Pedro Almodóvar**. Y en la representación descubrí que era de Costa Rica (no de México), que su gran amor había sido Frida Kahlo y que, en su juventud, con una belleza inusual, ya lucía pantalones antes de los años 50, mientras se iba emborrachando con tequila por los clubs que recorría con **José Alfredo**.

Era puro sentimiento, coraje y en sus ojos se aprecia que nació con una herida. Me ha gustado recuperar su figura en estos momentos. Justo cuando se acerca el **Día Internacional de la Mujer** y se cumplen 50 años desde su reconocimiento por parte de la ONU.

Para ello ya se están organizando todo tipo de actividades reivindicativas. El **8-M** tiene algo de festivo y liberador. Mola lucir el color morado y poder escupir las injusticias a las que hemos estado tanto tiempo sometidas.

Sé que a muchos les rechina la fecha. A mí, sin embargo, me parece **justa y necesaria**. Hay a quien le gustaría que siguiéramos calladas y yo prefiero que se nos oiga. Hermanas, madres, hijas y compañeras van del brazo a una manifestación que tratan de desvirtuar con politiqueros, pero que sigue siendo una expresión de lucha.

Si me quieren llamar **feminista**, no me importa. Chimamanda Ngozi Adiche (Nigeria, 1977), autora de *La flor púrpura*, dice que la primera vez que la definieron así notó que no era “un cumplido”. La palabra estaba “sobrecargada de connotaciones negativas”.

A mí, desde luego, no me parece un insulto. Más bien, **un orgullo**. No debería ser necesario autoproclamarse. Tendría que bastar con recordar que sólo se trata de exigir derechos iguales para ambos sexos.

Así que luciré la ‘etiqueta’ mientras la mujer tenga que soportar vejaciones, agresiones y acoso. O mientras continúe siendo víctima de violencia sexual o de género. O mientras sufra cualquier tipo de discriminación o desigualdad económica.

Opinión

La Llorona



María Jesús Güemes

Actualizado: 04/03/2025 - 09:38h

En su ensayo *Todos deberíamos ser feministas*, Ngozi Adiche dice que lo que más se le enseña a una chica es “a renunciar”. También cuenta que “la cultura no hace a la gente; **la gente hace a la cultura**”. “Si es verdad que no forma parte de nuestra cultura el hecho de que las mujeres sean seres humanos de pleno derecho entonces podemos y debemos cambiar nuestra cultura”, proclama.

Mientras lo hacemos, me gusta ver a las mujeres caminar por este mundo ayudándose entre ellas. Tejiendo una comunidad en las que nos sentimos respaldadas y protegidas. Desde ahí podemos priorizar nuestros deseos. Ya no somos la generación de la esposa sumisa. Aunque a la mía todavía le cuesta empoderarse. Hay muchos complejos, miedos y un extraño sentimiento de culpa que seguimos acarreado cuando vemos que no podemos o no sabemos llegar a todo. Por suerte, hay nueva savia repleta de voluntad y valentía. Es hora, queridas. **Ya hemos llorado bastante**.



<https://www.articulo14.es/opinion/la-llorona-20250304.html>



“Teatro hecho poesía, somos testigos de la personalidad de Chavela participando de ella en sus lágrimas, en sus recuerdos, en sus fantasmas. [...] Un rincón de ternura bañado de luz e historia única”.

CHAVELA

Resplandor que no se detiene

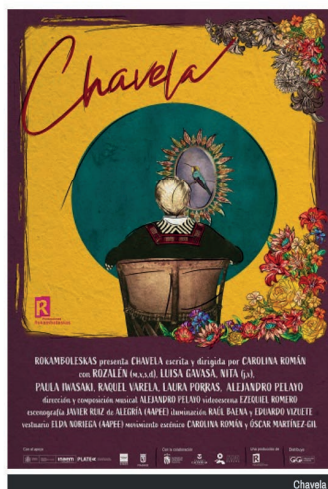


POR ALBERTO MORATE

Lunes 03 de marzo de 2025, 08:07h



Hay bellezas que no están, necesariamente, en el rostro. Están en la personalidad, en la música, en la voz, en la embriaguez de vivir, en la celebración del arte, en la pasión por la vida.



Una de esas bellezas fue María Isabel Anita Carmen de Jesús Vargas Lizano, **Chavela Vargas**. Encandiló a quien con ella estuvo. Y a quienes la hemos conocido por sus canciones, por sus actos, por sus pasos. Podéis leer todo sobre ella en diferentes publicaciones, en entrevistas, en reportajes... pero lo que nos interesa hoy, aquí, es este magnífico montaje sobre los últimos días de **Chavela**. Sobre sus recuerdos, sus sensaciones, sus pensamientos, sus miedos, su valor, el tiempo de sus miserias y su grandeza. El de su verdad y el de su libertad.

Carolina Román escribe y dirige esta arrolladora puesta en escena sobre la figura de la gran **Chavela Vargas**. Lo hace con tres excepcionales actrices/cantantes dando cuerpo a las diferentes etapas de la vida de *“la última chamana”*. **Rozalén**, que alternará con **Nita** algunos días, **Luisa Gavasa** y **Paula Iwasaki**. Y **Raquel Varela** y **Laura Porras**, que no les irán a la zaga en interpretación tanto actoral como musical.

Teatro hecho poesía, somos testigos de la personalidad de **Chavela** participando de ella en sus lágrimas, en sus recuerdos, en sus fantasmas.

Con el acompañamiento musical al piano del maestro **Alejandro Pelayo**, nos encontramos en la palabra y en la música de la memoria de esta mexicana nacida costarricense.

Canciones y pasajes humanos, elevándose a la realidad de su cautivadora y conmovedora “voz de áspera ternura”. **Chavela Vargas** solo quería vivir con apasionada entrega a todo, incluyéndose a sí misma.

Luisa Gavasa, en el montaje, le da la ternura necesaria de la senectud, ya sabiendo que le quedan pocos días. **Rozalén** interpreta la plenitud de su voz, es un árbol arraigado y firme, la época dorada de la cantante. Y **Paula Iwasaki**, el duro destino, la voz antigua de la tierra, la infancia en sombras, la soledad y los sueños. Entre las tres nos ofrecen un rincón de ternura bañado de luz e historia única. Son los ecos de amaneceres contruidos a base de sinsabores y trabajo, en la esperanza de quien ya sabe que se perpetuará en los corazones de muchos seguidores.

Aparecen **José Alfredo Jiménez**, **Federico García Lorca**, **Frida Khalo**, y no podían faltar en este camino, las canciones *Macorina*, *Piensa en mí*, *Volver, volver*, *La llorona*... en un emocionado final que hace saltar las lágrimas en una mirada perdida y pone el corazón en un puño que penetra en el interior de cada uno como un murmullo de música y voces.

Esta es la **Chavela** que tanto amó, a pesar de sus debilidades, y consiguió salir al refulgir de las estrellas entregada en el deseo de desechar la tristeza. **Resplandor que no se detiene** ni se apaga, la fuerza de las rocas, el temblor de la emoción, la fragilidad de sus últimos días.

Importa cómo se cuenta. Y aquí nos lo cuentan con la sensibilidad que resalta de la fragilidad de alguien fuerte. **Chavela**.



<https://www.todoliteratura.es/movil/noticia/60698/escenarios/chavela.html>



19.03.2025 CRÍTICAS

Chavela. La última chamana – Crítica 2025

El **Teatro Marquina** de **Madrid** es el lugar al que acudir estos días para recordar la biografía, el carácter, el pensamiento y las canciones de una de las voces latinoamericanas más auténticas con **Chavela. La última chamana**. Un espectáculo escrito y dirigido por **Carolina Román** en el que **Luisa Gavasa** lleva las riendas dramáticas y **Rozalén** y **Nita** se alternan para complementarla vocalmente.

Mi primer recuerdo de **Chavela Vargas** es viendo *Kika*, la película que Pedro Almodóvar estrenara en 1993. En una escena nocturna, Bibiana Fernández se asoma desnuda a su terraza y contempla Madrid escuchando *Luz de luna*. Aquel *...porque desde que te fuiste yo no he tenido...* sintetiza muy bien lo que era artísticamente esta mexicana nacida en Costa Rica en 1919. Persona, figura y presencia que **Carolina Román**, muy inteligentemente, traslada al escenario en un triple plano.

La mujer que lo había conseguido casi todo, la muchacha que quería conquistar el mundo y la voz que conectaba con la oscuridad del alma y el público. Un triple prisma materializado con una **Luisa Gavasa** bastante mimetizada con aquella mujer mayor que vestía con ponchos y cuya voz rasgada nos anclaba a los sentimientos que transmitía. **Paula Iwasaki** es la Chavela joven y supuesta, aquella que no conocimos y supongo fundamentada en la bibliografía y la hemeroteca. Una joven sugerente, sensual, enérgica y lanzada, gozosa por poder experimentar y para la que no había frenos ni pudores. Y su yo más espiritual, el que encarnan **Rozalén** (martes, miércoles, sábados y domingos) y **Nita** (jueves y viernes), poniendo su voz al servicio de la expresividad y emocionalidad de sus canciones.

Lo mejor de **Chavela. La última chamana** es el modo en que concreta el universo mágico de quien se relacionara con Frida Kahlo y tuviera a Federico García Lorca como un referente que siempre le acompañara. La escenografía de **Javier Ruiz de Alegría** se revela extraordinariamente versátil, base sobre la que se complementa la iluminación de **Raúl Baena** y **Eduardo Vizuete** y que crece con el colorido del vestuario de **Elda Noriega** y el dinamismo de la video escena de **Ezequiel Romero**.

Trabajos técnicos y artísticos que generan una atmósfera cuya articulación resulta culminada con el tempo que marca **Alejandro Pelayo** al piano. Una casi espiritualidad que narrativamente resulta fuerte cuando se centra en lo que motivaba, impulsaba y recordaba **Chavela Vargas**, y que se debilita cuando recurre a la anécdota de lo cotidiano, cuando comparte tiempo con sus asistentes y se dibuja un personaje más caricatura que alguien mayor o condicionado por las cuestiones acumulativas propias del paso de los años.

Partiendo de que este es un espectáculo para fanes y devotos, consigue su propósito cuando se centra en el mensaje de las letras y la música de **Chavela Vargas**. Más aun cuando involucra a su público, hombres y mujeres que conectan con ella porque conocen sus estrofas y, sobre todo, porque sienten que ella le ponía tono y timbre a aquello que nos corre por dentro y que nos da miedo dejar salir por si nos rompemos en esa eclosión. **Chavela** era capaz de hacerlo sin llegar a quebrarse del todo, y **La última chamana** así lo muestra para gusto y deleite de sus espectadores.

Crítica realizada por **Lucas Ferreira**



“Lo mejor de Chavela. La última chamana, es el modo en que concreta el universo mágico [...] La escenografía de Javier Ruiz de Alegría se revela extraordinariamente versátil, base sobre la que se complementa la iluminación de Raúl Baena y Eduardo Vizuete y que crece con el colorido del vestuario de Elda Noriega”.



“Luisa Gavasa es templanza maestra en el teatro. El dominio de su voz, pero especialmente de su silencio, te sobrecoge en el patio de butacas. [...] Si hablo de Rozalén se me parte el pecho.”

Crítica «Chavela» – Festival Teatro Málaga

👤 NataliaEseverri | 📅 febrero 12, 2025 | 📄 Críticas | 💬 No Comment

LA VERDAD SIEMPRE TRIUNFA Y SUPERA OBSTÁCULOS

He querido escribir estas palabras después de dormirlas. Y es que todo lo vivido en «Chavela» se lo merecía después de haber viajado en una noche guerrera en el Teatro Cervantes, donde la figura de nuestra protagonista les dio la fuerza a Rozalén, Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela, Laura Porras y al pianista Alejandro Pelayo para culminarla con éxito y ensalzando la historia de esta increíble artista.

El espectáculo siempre debe continuar pero, en este caso, la dificultad es más añadida cuando los profesionales se encuentran concentrados en plasmar a través de ese entramado e interesante juego de dobles escenas, perspectivas en diferentes planos y proyecciones que ayudan tanto a lo que se marca en la escena y se escucha con la música, los últimos tres días de esta cantante que celebró tanto la vida como nos enseñó, y particularmente a mí, a celebrar la muerte. Eso es lo que marcó la función de anoche, una función de aprendizaje donde había que tirar hacia adelante, como la propia artista descubrimos durante la obra que hizo durante toda su vida, marcada por una infancia de violencia, amores ocultos, sensuales y bellos hacia las mujeres y respeto a grandes leyendas de la cultura como José Alfredo, Federico García Lorca o Pedro Almodóvar.

Luisa Gavasa es templanza maestra en el teatro. El dominio de su voz, pero especialmente de su silencio, te sobrecoge en el patio de butacas. Puedes sentir su miedo y reticencia hacia su propio final como lo hemos podido comprobar en seres cercanos como fue mi caso, mismo pelo corto y misma belleza canosa, pero también la dedicación absoluta a tener un recorrido donde el objetivo siempre fue la verdad. Ver a esta mujer en mi Teatro Cervantes es un regalo que me llevaré eternamente, junto con esa entrada narrando melódicamente una de mis canciones favoritas como es «Adoro». La evolución de Paula Iwasaki es cada vez más palpable, un «Tea Rooms» donde la descubrí joven para evolucionar a un «Castillo de Lindabridis» en Almagro donde pude sentir la en muchas disciplinas y de manera muy activa, y aquí en «Chavela» es el reflejo de sus pasiones. Uno de los momentos más especiales es donde muestra esa parte carnal en varias escenas, conociendo aún más ese erotismo libre que marcó el camino de nuestra protagonista de la noche. Deseando conocer que próximo reto quiere alcanzar. Voz sublime la de Paula junto a Raquel Varela y Laura Porras que han sido dos descubrimientos de deferencia hacia el proyecto. Sin ellas, no hay función. Son la máquina que muchas veces está escondida, porque no es lo que se debe destacar, pero sus intervenciones y ayuda constante configuran el engranaje para que todo salga perfecto, y sus compañeras puedan estar seguras de lo que tienen que transmitir, y concentrarse mucho mejor. Esa generosidad es de destacar. Y si hablo de Rozalén se me parte el pecho. No conozco un ser vulnerable tan especial e increíble. Ya tiene un reto como es enmarcarse como actriz destacando la figura de Chavela Vargas, pero afortunadamente la directora Carolina Roman saca lo mejor de su talento para el montaje. Ha sido otro concierto diferente de Rozalén en el que me sigue transitando hacia lo mejor de mis emociones para salvarme de todo lo que no entiendo. Es precioso verla como actriz jugando con todo su cuerpo y sus emociones a flor de piel. Tenemos que estar orgullosos de una creadora tan completa, tan entregada a lo que finalmente se debe conseguir y que su voz rasgada sea única, irreplicable y fundamental para mí. Mi psicóloga me ha ayudado a gestionar lo que me sucede, pero Rozalén siempre me regala ser mejor persona, un espejo en el que me gusta verme reflejada y sacar lo que me da miedo. Anoche fue más complicado todavía, y saliste adelante con creces.

La música, las proyecciones y las posiciones en escena marcan toda la representación. De una manera muy fácil para el espectador situa los momentos y las diferentes etapas de Chavela para saber su senda desde que nació hasta convertirse en ídolo mundial. Un conocimiento absoluto por parte de Carolina Román que permite descubrir esas partes más desconocidas y encajar piezas de su amor a México, hacia sus convicciones (entre ellas una feminidad más oculta en la que creía y que nos ha ayudado a que sea más reconocible) y su idea de la muerte que es un tránsito tan honorable como cualquier otra creencia.

Fundamentalmente este trabajo habla de amor. De lo que nos mueve y revoluciona y que, tan exquisitamente, trató en sus canciones. Escuchamos versiones de nuestra Chamana realmente increíbles de la mano permanente del pianista Alejandro Pelayo. Son muy reconocibles, y en algunos casos, sorprendentes para el público. Es otro personaje más porque ha sido eje principal en Chavela. No se entendería que la música no fuera otra protagonista con la que conectar con su experiencia. Y junto con el juego de luces tan adecuado y una escenografía que juega a favor de obra, todo en conjunto permite llevarse ese último trago para brindar con ella.

La verdad siempre triunfa y lo hizo anoche en nuestro Teatro Cervantes, porque hemos aprendido a querer a Chavela por cómo fue. Y a cerrar los ojos para tocarla con nuestro corazón. Las mujeres le debemos mucho a su «Llorona», y será un homenaje eterno en el que todas nosotras buscaremos vivir, respirar y ser. Muchas gracias a todo el equipo por hacer que aunque el mundo se caiga, artistas como vosotros lo sigáis sosteniendo.



https://elarcondenatalia.es/critica-chavela-festival-teatro-malaga/?fbclid=PAZXh0bgNhZW0CMTEAAabx2s4548PcmNJ4aPFGD_6fFYyp81okfW0qg68lBdTHNkphZ1eLa9UDw_aem_PyrhZJjMS7BwLlcM7Gv6Rg

EL ÚLTIMO TRAGO DE LA CHAMANA

Producciones Rokamboleskas presenta *Chavela*, nueva creación de Carolina Román que cuenta en su reparto con Luisa Gavasa, Rozalén, Nita, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porras para rendir homenaje a la figura de Chavela Vargas. Mezclando el teatro y la música, viajaremos a través de los recuerdos de una mujer que hizo del exceso y el desgarrar su manera de entender el arte y la vida.

Por José Antonio Alba

"Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida", cantaba Mercedes Sosa desde Canción de las simples cosas, resumiendo premonitoriamente el viaje que propone *Chavela*, la nueva creación de Carolina Román. Una producción que ha supuesto un arduo periplo creativo que, según cuenta su creadora, nació gracias a dos visitas que hizo a México con la gira de *Juguetes Rotos*, donde conoció a María Cortina, amiga personal de Chavela, quien le llevó de la mano a través de la memoria de esta "chamana de andar por casa". De la visita a Tepoztlán y la inspiración que supuso contemplar el cerro Chalchi, "su amigo eterno", donde descansarían sus cenizas cuando muriera, nació esta historia que va más allá del mero biopic, recreando una realidad onírica desde donde el espíritu de Chavela da un último paseo antes de partir junto a su amiga La Pelona, como ella llamaba a la Muerte. "Tuvo una vida dura, seca, solitaria y también mágica, chamánica y maravillosa. Pero su paisaje es tan distinto que se puede parecer al paisaje de cualquiera de nosotros. Podemos vernos en ella", dice Román sobre el espectáculo.

LA MUJER, EL MITO Y EL RECUERDO

Al principio, *Chavela* fue un monólogo sobre "una anciana debatiéndose entre la muerte, la vida y sus recuerdos". De hecho, la idea gustó a un teatro público, por la actriz que lo iba a interpretar, pero "por diversas razones",

esa actriz no pudo continuar en el proyecto y el teatro dio un paso atrás. "Cerrada esta puerta en las narices, no me di por vencida -dice Román-. Mi tesón y mi empeñamiento sentían que había algo más en estas trabas y empecé a deshiliachar 'ese poncho rojo' y los hilos me llevaron a que todos los personajes aparecieran detrás de esa historia. Me llevaron a darme voz, forma, alma, palabra y cuerpo. No tuve que hacer ningún esfuerzo, sólo saber escuchar qué necesitaba la historia". Y así es cómo aquel monólogo acabó transformándose en un proyecto contado, y cantado, a varias voces, con diferentes artistas dando vida a Chavela Vargas, a través de una especie de triángulo vital, donde toman cuerpo la mujer, el mito y todos sus recuerdos. "Estas son sus tres partes, sus tres versiones. Porque todos tenemos muchas vidas en una sola", dice Román. Para ello ha contado con Luisa Gavasa que, casualidades de la vida, fue aquella primera opción "cuando se rechazó el proyecto" y que, finalmente, ha podido estar en la producción para interpretar a Chavela de mayor. Junto a ella encontramos dos cantantes de la talla de Rozalén y Nita. Dos grandes voces que se estrenan como actrices alternándose para dar vida a la figura del mito. "Era necesario contar el mito desde los grandes escenarios que pisan todo el mundo tal y como lo hiciera Chavela". Y finalmente Paula Iwasaki que encarna "el recuerdo que la Chavela mayor tiene de sí misma en los momentos más oscuros, tristes,



CHAVELA

Producciones Rokamboleskas presenta este espectáculo creado y dirigido por Carolina Román. Un viaje a través de la memoria de la gran Chavela Vargas, rebosante de amor, identidad y superación. Rozalén, Nita, Luisa Gavasa, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porras dan vida a la mujer y al mito bajo la dirección musical de Alejandro Pelayo.

Ainhoa Amestoy _ Andrea Jiménez y Victoria Szpunberg _ Vanessa Espín _ Luz Arcas



FOTOS: B3P

apasionados y salvajes de su vida", explica la actriz. Junto a ellas están Raquel Varela y Laura Porras, haciéndose cargo de los distintos personajes que pueblan la memoria de la cantante. Desde su compadre José Alfredo, pasando por Frida Kahlo, Federico García Lorca o su familia, hasta los cuidadores que la acompañaron en sus últimos momentos.

LA RESPONSABILIDAD DE VESTIR EL PONCHO ROJO

Al preguntar a Rozalén si pesa la responsabilidad de ponerse en la piel de semejante mujer, no puede evitar un: "¡Ni lo dudes!". Un reto que le ha llevado a superar el síndrome del impostor, ya que es su primera vez trabajando como actriz sobre un escenario. "Asusta porque es como empezar la casa por el tejado. Pero una vez superado el pánico, la verdad que está siendo un viaje brutal. Es como un juego, como volver a ser pequeña y pensar que eres otra persona". Aspecto que comparte con Nita: "estoy honrando a esa niña que jugaba a hacer teatro en el salón de casa" y le está sirviendo para "seguir evolucionando como artista" tras los 15 años formando parte de Fiel Fandango.



go. "Está siendo un trabajo que tiene que ver mucho con la apertura de mi alma y lo estoy abordando desde el agradecimiento, el honor y el placer que para mí supone interpretar las canciones de Chavela Vargas".

ALLÍ DONDE GRAVITA EL RECUERDO

La historia sucede durante los tres días previos a la muerte de Chavela que "como todas las personas que pasan por paliativos, morfina y sedaciones -explica Gavasa-, se encuentra en ese momento fronterizo donde la realidad y la memoria se funden". Esto da pie a que el inicio, el nudo y el desenlace habituales se diluyan en una nebulosa, "Todos los seres que amó vie-

nen a buscarla, anunciando así esa hora dulce del ocaso. Una trama de recuerdos la sacuden en ese vislumbra el 'más allá' que ya empieza a asomar", explica su directora, que conecta con la mirada de Paula Iwasaki: "es una exaltación de la belleza que también puede existir en la muerte, en esa despedida que todos tendriamos con lo que fuimos".

Y es ahí donde música y palabra se trenzan para darnos a conocer los recovecos de la vida de Chavela. "La parte herida, la niña, la amante muerta de miedo, o la anciana que recuerda su agríduce pasado mientras afronta de manera valiente la muerte", dice la actriz Laura Porras.

MÚSICA PARA CONTAR A CHAVELA

"Hemos intentado huir del concepto musical habitual porque la función no es un musical, aunque haya canciones cantadas. Todas son unas magníficas actrices y todas cantan muy bien, cada una desde su personalidad y su edad", explica Alejandro Pelayo, responsable de la parte musical. "La música es fundamental, es el lenguaje de Chavela y se utiliza a lo largo de toda la función para contar su historia y la emoción de sus tres últimos días de vida", explica quien además interpreta la música en directo de canciones como *Macorina*, *Paloma negra*, *Vámonos*, *Luz de luna*, *Piensa en mí* o *La Llorona*. "Hay teatro y hay música, pero es un lenguaje poético que se vuelve cotidiano -añade Román-. El tono es más orgánico. Quise contar la belleza de lo doméstico y encontrar en el final lo dulce".

En ningún momento se ha buscado la imitación. Que nadie espere ver a las intérpretes "haciendo de", sino que todas han habitado a Chavela desde su propia esencia. "En ningún momento se ha pretendido que fuésemos copias o que intentásemos mimetizarnos -explica Gavasa-. En ese sentido hemos disfrutado de una libertad de creación absoluta". Idea en la que



coincide con Nita, quien nos explica que está habitando a Chavela a través de sí misma. "He ido encontrando puntos en común donde yo me reconocía y son desde los que he partido. Desde el respeto y la admiración, sintiéndola y dejando espacio para ella". Y lo mismo ha hecho Rozalén que nos cuenta que "lo que más estoy interiorizando es la manera en la que ella canalizaba el dolor a través del canto e intentando transmitir la emoción buscando una cosa intermedia que no sea ni Chavela ni sea yo".

Reportaje completo: www.revistagodot.com

CHAVELA. Teatro Marquina. Hasta el 4 de mayo.



<https://revistagodot.com/wp-content/uploads/2025/02/revista-godot-godoff-n156-mar25-baja.pdf>



El programa Los mejores momentos

La impresionante actuación de Rozalén y el elenco de 'Chavela'. Pelos de punta asegurados en La Revuelta

► Rozalén presenta *Chavela, la última chamana* junto a la actriz Luisa Gavasa

Por CARLOS VILLANUEVA (La Revuelta)



El elenco de 'Chavela' canta "La llorona" en La Revuelta 13/3/25 RTVE

La actriz Luisa Gavasa y la cantante Rozalén forman parte del elenco de *Chavela, la última chamana*, la obra que narra cómo fueron los últimos días de vida de la gran artista mexicana Chavela Vargas, entre la agonía y el delirio, entre el recuerdo y la morfina. La cantante albaceteña ha manifestado la enseñanza que deja la obra y la vida de Chavela: "Hay que vivir cada día como si fuera el primero y el último y, si te vas de golpe, no te queda nada que decir", a lo que Gavasa ha añadido: "Y te vas con todos los tequilas tomados... y todos los polvos echados".

Y, tras comentar con David Broncano cómo transitarían ellas el camino final hacia la muerte, qué mejor manera de despedir el programa que interpretando todas juntas y en vivo "La llorona", una de las canciones más crudas, desgarradoras y míticas de la difunta cantante de rancheras.

Letur por bandera, más que nunca

La música de autor de la actualidad en nuestro país no se entiende sin el nombre de Rozalén, que ha encabezado, desde hace más de una década, a toda una generación de mujeres cantautoras con sus letras cargadas de sensibilidad, pero también de reivindicaciones vinculadas a multitud causas sociales. Siempre ha llevado por bandera al pueblo de su madre, Letur, una de las poblaciones más afectadas por la DANA y la única que tuvo que lamentar víctimas mortales, hasta seis, fuera de la Comunidad Valenciana. "Soy una cansina hablando de mi pueblo, pues a partir de ahora un poco más", ha explicado la artista, que fundó hace nueve años el festival Leturama en la localidad y que ha pedido apoyo para ayudar a la población a salir adelante: "No podéis perderos un pueblo tan bonito, a pesar de nuestra cicatriz".



La Revuelta | ¿Cómo pasarían sus últimos días Rozalén y Luisa Gavasa?

También ha habido momento para la broma, incluso para comentar la polémica del derbi entre Real Madrid y Atlético de Madrid. Aunque han reconocido que no vieron el partido ni sabían lo sucedido en el penalti de Julián Álvarez, las dos artistas han mostrado su cariño hacia los colchoneros: "Hay que tener una mija de empatía, si el Madrid se lo lleva todo, que disfruten los demás de vez en cuando". Rozalén ha respondido también a *Las Preguntas Clásicas* lamentando que apenas llega al 5 en cuanto a las relaciones sexuales, dado que solo ha visto "tres veces a mi zagal, que vive en el País Vasco". Más elaborada ha sido su contestación en lo relativo a lo económico, ya que ha explicado que un amigo suyo que trabaja en Hacienda le ha ayudado a calcular que tiene aproximadamente un 10% del patrimonio de David Broncano. "Enhorabuena, entonces hay un dinero ahí", ha apuntado el presentador.

Rozalén: Personalidad, compromiso y talento, de la rondalla al Goya

María de los Ángeles Rozalén Ortuño, conocida artísticamente por su primer apellido, nació en Albacete en 1986 y lleva por bandera Letur, el pueblo de su madre, donde se crio y creó en 2016 el festival pro-rural Leturalma. El arte y la cultura la acompañaron desde muy niña, cantando las canciones que aprendía de su madre y su abuela y recitando poesías. Sus primeros pasos en la música los dio en una rondalla albaceteña donde tocó durante años la guitarra y la bandurria. En su adolescencia dio el paso de empezar a componer sus propias canciones y, aunque estudió la carrera de Psicología, se redirigió enseguida hacia la música con un máster en Musicoterapia en Madrid.

Fue en la capital donde empezó a adentrarse en la industria musical, y en 2013 publicó su álbum debut, *Con derecho a...*, demostrando ya la sensibilidad y compromiso que caracterizan sus canciones, por ejemplo, en "Comiéndote a besos", dedicado a las personas seropositivas. Ya desde su primer disco empezó a trabajar con la especialista en lengua de signos Beatriz Romero, que interpreta simultáneamente sus letras haciendo su espectáculo inclusivo y accesible para personas sordas.

Después llegarían *Quién me ha visto...* (2015) y *Cuando el río suena...* (2017), donde se incluye su éxito "Girasoles" y otra de sus canciones de mayor contenido social, "La puerta violeta", himno de la lucha contra la violencia de género. Una canción y un disco que le valdrían sendas nominaciones al Grammy Latino. En su cuarto trabajo, *El árbol y el bosque*, se encuentra la canción "Que no, que no", incluida en la banda sonora de la película *La boda de Rosa*, y con la que ganó el premio Goya a Mejor Canción Original en 2021. Este mismo año recibió el Premio Nacional de Músicas Actuales.

En 2022, Rozalén publicó uno de los trabajos más originales que ha dado la música española en los últimos años. En *Matriz*, la artista albaceteña hace un recorrido por el folclore de los distintos territorios de nuestro país acompañada por artistas representativos de dichas regiones, como Tanxugueiras, Rodrigo Cuevas o Silvia Pérez Cruz, entre muchos otros, atreviéndose incluso a cantar en euskera. En 2024 publicó el que es, hasta la fecha, su último trabajo de larga duración, *El abrazo*, y este año ha presentado el EP *Rozalén por Chavela*, con canciones de la histórica cantante mexicana, interpretadas en la obra *Chavela, la última chamana*, como "La llorona", que ha cantado el elenco al completo en *La Revuelta*.



La Revuelta | El elenco de 'Chavela, la última chamana' canta "La llorona"



<https://www.rtve.es/play/videos/la-revuelta/programa-13-03-2025-rozalen-luis>



Rozalén, por su parte, reconoció que su compañera de reparto le está dando una auténtica lección de vida en esta gira. “Luisa me está enseñando mucho sobre la vida y el amor”, confesó la cantante.

“ Chavela nos ha enseñado que hay que vivir cada día como si fuera el primero y el último”

Rozalén, cantante

A lo largo de la conversación, tanto Gavasa como Rozalén enfatizaron la importancia del legado de Chavela Vargas. “Esta obra nos ha enseñado que hay que vivir cada día como si fuera el primero y el último”, reflexionó Rozalén, subrayando la intensidad con la que la artista mexicana afrontó su existencia.

Para culminar la entrevista, el elenco de *Chavela, la última chamana* protagonizó un momento inolvidable interpretando *La Llorona* en directo. Una actuación que puso en pie al público y dejó claro que esta obra no solo rinde homenaje a la cantante, sino que también transmite su espíritu con una fuerza arrolladora.



<https://www.rtve.es/play/videos/la-revuelta/programa-13-03-2025-rozalen-luis>

Luisa Gavasa: "Mi padre lloró desconsoladamente cuando le dije que quería ser actriz"

La actriz zaragozana se encuentra inmersa en el espectáculo 'Chavela. La última chamana', dedicado a la cantante Chavela Vargas



María Carbonell



Irene González-Higuera ✕
Cadena SER 22/04/2025 - 03:00 CEST

Algo que hace siempre Luisa Gavasa, vaya donde vaya, es reivindicar su tierra. Empezando por la casa de su infancia en Zaragoza y por ese patio en el que pasó horas jugando junto a su hermano y su amigo 'Joaquinito'. También se nota su amor por Aragón cuando se emociona al escuchar la jota que su abuela cantó tantas veces. Una emoción muy similar a la que sintió en 2016 cuando fue pregonera de las Fiestas del Pilar. "La energía que sentí al salir a ese balcón a decir: 'Buenas noches, Zaragoza' y escuchar un clamor, no la había vivido nunca"



Aquel mismo año, la Academia le entregó el Goya a mejor actriz de reparto por su papel en 'La novia', la adaptación de Paula Ortiz de 'Bodas de sangre' de Federico García Lorca. Aquella interpretación le cambió la vida en muchos aspectos, pero lo cierto es que el teléfono de Luisa Gavasa no ha dejado de sonar en sus más de 50 años de carrera. "Creo que sigo siendo muy joven. Es como si el calendario fuera por un lado, y mi energía interna y mi amor hacia mi oficio y hacia la vida en general, fueran por otro".

Sin embargo, reconoce sentir vértigo al subirse al escenario. "Sigo teniendo miedo, pero no quiero perderlo porque eso es lo que le da valor a mi profesión. Salir ante un público es maravilloso, pero también una gran responsabilidad".

La influencia que tuvieron en Luisa sus padres es innegable. En un tiempo en el que a las mujeres se las educaba para casarse, ella lo hizo rodeada de libros y en una casa liberal y moderna. Quizá por eso sorprende que en un primer momento no se tomaran bien su decisión de ser actriz. "Yo nunca había visto llorar a mi padre con una pena tan profunda. Estaba asustado porque, claro, en el año 74 era una profesión muy mal vista". Ella le dijo que si le obedecía y eso significaba haber tomado la decisión incorrecta, no se lo iba a perdonar nunca. "Al día siguiente en la cocina, mi hermano, mi madre y mi padre me dijeron: "Es tu vida, vívela como quieras. Te vamos a apoyar siempre. Eres nuestra hija y vas a ser una actriz maravillosa". Desde entonces, cada premio ha sido recordatorio de su acierto.

Tras un tiempo separada del teatro, Luisa Gavasa ha vuelto a los escenarios con 'Chavela. La última chamana', un espectáculo dedicado a Chavela Vargas que puede verse en el Teatro Marquina. El elenco lo completan Rozalén, Nita, Paula Iwasaki, Raquel Varela y Laura Porrás. "Con Chavela me enfrento a la muerte todos los días y eso es un soplo de vida".



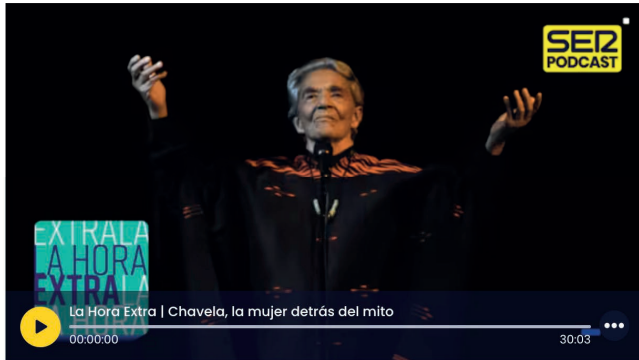
Irene González-Higuera
Graduada en Periodismo por la Universidad Carlos III de Madrid, ha desarrollado su carrera profesional... [Leer más](#)



<https://cadenaser.com/nacional/2025/04/22/luisa-gavasa-mi-padre-lloro-desconsoladamente-cuando-le-dije-que-queria-ser-actriz-cadena-ser/>

La Hora Extra | Chavela, la mujer detrás del mito

Rozalén y Luisa Gavasa forman parte del elenco de actrices que interpretan a la cantante latinoamericana convertida en mito en la obra 'Chavela, la última chamana', una reivindicación de la mujer y de la artista que luchó por su identidad y cuyo legado resuena hasta nuestros días. Vuelve al Español el clásico de Buero Vallejo 'Historia de una escalera' y hablamos de algunas novedades editoriales, como el debut en la novela de Rachel Eliza Griffiths y el primer thriller que publica en España Nicolas Feuz, el nuevo Jöel Dicker



Raquel García
Cadena SER 26/01/2025 - 09:01 CET

Lo más leído

Dos bomberos muertos, heridos, uno de ellos gravemente herido en un incendio en un garaje de Madrid

02/04/2025

Manu Carreño se queda para describir lo del Rea "Sinceramente, suerte n

02/04/2025

"Es sencillamente terrible" analiza cómo afectarán los anuncios de Trump a España

02/04/2025

Fue la primera mujer en subirse a un escenario en México vestida con unos pantalones, un escándalo en los años 50. Chavela Vargas ya había actuado como mandaban los cánones de la época con vestido, maquillada y pelo suelto pero no convenció ni al público ni a sí misma. La historia de Chavela es una historia de búsqueda, de libertad y de identidad. Abandonada por sus padres, apenas tenía 20 años cuando decidió emigrar de su Costa Rica natal. Fue México el país que la acogió y allí donde comenzó a cantar, donde amó, bebió y se retiró.

'La voz áspera de la ternura' decía de ella Pedro Almodóvar. Una historia que ahora se sube a las tablas del teatro de la mano de la directora argentina Carolina Román y que interpretan seis actrices. Un texto que reivindica y nos descubre a la mujer detrás del mito, siempre acompañada de sus inseparables rancheras.

'Si quieres un milagro hazlo tú' escribió Buero Vallejo hace 75 años en su estreno en el Teatro Español de Madrid, con una obra en la que el individuo tomaba conciencia de su realidad. 'Historia de una escalera', tres generaciones de varias familias, tres momentos en la primera mitad del siglo XX que nos muestran sus sueños y sus frustraciones y que casi un siglo después nos siguen interpelando. La obra regresa al Español en versión de la directora Helena Pimenta.



<https://cadenaser.com/nacional/2025/01/26/la-hora-extra-chavela-la-mujer-detras-del-mito-cadena-ser/>

Los rostros de Chavela, diamante oscuro de alma pura

ARTES ADOLFO ORTEGA | NOTICIA | 20.03.2025 - 07:57H

- 'Chavela' es un montaje teatral sobre la figura de Chavela Vargas que se representa en el Teatro Marquina, de Madrid, hasta el 4 de mayo.
- 'Murmullo', segunda parte de un tríptico sobre la vida, se estrena en el teatro de Cuarta Pared.



El equipo artístico de 'Chavela' posando en el Teatro Marquina. / Sergio G. Carrasco

Chavela es una aventura teatral y musical, un **viaje poético** desde los últimos días de **Chavela Vargas**, al encuentro de los **recuerdos** de su juventud aguerrida y de aquellas personas a las que amó y perdió, antes de apurar el último trago de la vida. Una mujer tan compleja y misteriosa que era imposible abordarla a través de una sola intérprete, apreciarla desde una sola cara.

Seguir leyendo



Por ello, **Carolina Román**, autora de la obra, concibe una **aproximación colectiva** a la figura inmensa de aquella cantante única, a través de una constelación, como ella la define.

Ante los rostros que componen esa figura imaginaria nos encontramos en el vestíbulo del Teatro Marquina, para charlar sobre ella y el tributo que se le rinde cada tarde en un **espectáculo esencial y sensible**, reposado como el buen tequila.

La función arranca de la Chavela que está a punto de cruzar el umbral de su existencia. **Luisa Gavasa** revive con una fidelidad natural, sin impostación, a esa chamana que, por fin, está a punto de entregarse a La Pelona -así llamaba a la muerte-. Luisa anda como Chavela sin haberla visto nunca caminar, en lo que casi constituye un milagro. Auxiliada por dos asistentes que interpretan **Raquel Varela** y **Laura Porras**, Chavela rememora el pasado desde el sopor de la morfina. Recordemos que la cantante viajó a Madrid en julio de 2012 para ofrecer una última actuación en la Residencia de Estudiantes, quizás con la intención velada de morir encima de un escenario, para regresar pocos días después a México, ya muy quebrantada, donde fallecería el 5 de agosto de 2012.

Tres Chavelas en escena

"La **Chavela mayor** ha superado enterrar a sus seres más queridos y ahora desea reencontrarse con todos ellos en el más allá", comenta Carolina Román, sobre el camino que esta función dibuja. "En ese trayecto aparece la **Chavela joven**, encarnada por Paula Iwasaki, la que lleva una herida primogénita y reta a la muerte de tú a tú, con inconsciencia; también tenemos a la **Chavela mito**, que llega desde las intérpretes de sus canciones". A partir de esa triple mirada se construye un personaje complejo, de una vitalidad casi suicida y una personalidad arrolladora.



Rozalén (arriba izda.), Paula Iwasaki y Luisa Gavasa (abajo) en el patio de butacas del Teatro Marquina / Sergio G. Carrasco

Dos actrices, **Luisa Gavasa** y **Paula Iwasaki**; y dos cantantes, **Rozalén** y **Nita**, componen este mosaico personal donde los retazos de una vida apasionante se funden entre canciones que ya son eternas. "Es como si hubiese tanto respeto por Chavela que fuera imposible abarcarla tan sólo con un personaje. ¡Somos todas 'vocatrices'!", puntualiza Rozalén, aportando un neologismo que debería contemplar la Real Academia. La cantante de Albacete se siente privilegiada al poder ver la obra desde fuera cuando se alterna en su papel con Nita. "De otro modo nos habría sido imposible hacerla. Nita y yo somos diferentes en la forma de cantar y estar en el escenario, pero he aprendido mucho mirándola en los ensayos. Es un privilegio poder hacer Chavela. Un regalo", declara Rozalén. "Lo más gustoso para mí -confiesa Paula Iwasaki- ha sido superponer planos, pisarnos el texto y repetir cada frase como si fuera el eco de algo que pertenece a tiempos distintos".

Homenaje musical desde el piano



Alejandro Pelayo es director y compositor del espacio sonoro de 'Chavela'. / Sergio G. Carrasco

La música es fundamental en este recorrido vital y ella nos llega gracias a **Alejandro Pelayo**, compositor y creador del espacio sonoro de este espectáculo de **Producciones Rokamboleskas**. "El personaje cobra sentido hundido en la música, pero respetamos el silencio necesario para contar la historia", nos comenta. "Hemos querido hacerle un **homenaje desde el piano**, un instrumento ajeno a la iconografía de Chavela, de modo que la música forme parte de la dramaturgia, del mismo modo que la luz, las sombras y la escenografía". Alejandro Pelayo tiende con sutileza un manto, más bien un jorongo mexicano, sobre el que levantar esta acertada aproximación a vida y obra, con guiños a la música de los años veinte e incluso alguna discreta concesión a la música electrónica.

Cada cual tiene sus canciones preferidas, aunque no sea fácil decidirse en una ronda de preguntas rápidas: **Paloma negra** ya la ha adoptado Rozalén como parte más desgarrada de su repertorio; Carolina se queda con **Macorina**, por esa historia de amor que vivió Chavela en Cuba, resumida en el perfumado verso '*yo sin saber qué hacer / de aquel olor a mujer*'; Raquel, nacida en Valladolid pero de familia gallega, escoge **No soy de aquí, ni soy de allá** por razones obvias; Luisa se decanta por **Piensa en mí**; Laura por la magia de **La Llorona**; Paula se deja llevar por **Las simples cosas**; y Alejandro apura **El último trago**. Cualquiera de ellas es un monumento de pasión y algunas de ellas resuenan en el espectáculo.

Chavela fue siempre una **seductora** que llevó de cabeza a cualquier persona con la que cruzara la mirada, ya fuera hombre o mujer. Sobre esta fuerza atractiva nos habla Carolina Román, quien ha contado con las impresiones trasladadas por María Cortina, amiga personal de Chavela y conservadora de su legado, presente en Madrid durante el estreno y posteriores encuentros públicos.

NOTICIA DESTACADA



'Carmen', la obra maestra de Antonio Gades y Carlos Saura, vuelve a Madrid y otras ciudades españolas y europeas

"Pocas personas podrían decir que conocieron al **Papa**, a **Marilyn Monroe**, al **Che Guevara**, a **Madonna** o a **Ava Gardner**, que además fue su amante. Chavela fue una rompecorazones. Una **vididora, disfrutona, borracha maravillosa y parrandera** que, a pesar de contar con grandes amigos, tuvo a la soledad como su mejor aliada", destaca la directora.

Seguir leyendo



Una vida anegada en tequila

Esa frenética actividad social se regaba generosamente en tequila hasta más allá del amanecer. Eran famosas las noches en que ella y **José Alfredo Jiménez**, mano a mano, esquilaban las existencias alcohólicas de cualquier local donde se dejaran caer. Finalmente, todo aquello se trocó en un pozo en el que permaneció quince años, y del que difícilmente pudo librarse. ¿Por qué una mujer tan fuerte necesitaba un par de tequilazos para salir a cantar cada noche? "**Tengo bastante pánico al escenario** y hay que tener en cuenta el sufrimiento de Chavela, que fue rechazada desde pequeña por su familia. ¡Bastante poco bebí!", comenta Rozalén. ¡Y bastante duró!, cabría añadir. No obstante, en su autobiografía *Y si quieres saber de mi pasado*, Chavela cita el cálculo que hizo su hermano: pudo haberse bebido unos **40 mil litros de tequila** a lo largo de su vida.

Paula Iwasaki incorpora en sus escenas el **amor lésbico** que Chavela vivió con **Frida Kahlo**, pero también la desesperación de la borrachera continua, hundida en una bañera de la que no puede salir, en un intenso cuadro escénico que simboliza la bajada a los infiernos. "Me ha tocado poner en pie **esa parte más sórdida, más herida** y más traumada que Chavela tiene de sí misma", confiesa Paula.

Alejandro Pelayo apunta otros aspectos para esta **tendencia a la adicción**: "la necesidad creativa puede acercarnos a sentimientos como la **tristeza** o la **soledad**, y eso está cerca del alcohol y las adicciones. Un notario que se siente triste, cierra la carpeta y ya está, pero para nosotros ese sentimiento es el caldo de cultivo sobre el que construir. Es como trabajar con un líquido inflamable". A ello se suman, además, otros aspectos geográficos y sociales. "Hay algo en México, en su alegría de vivir y festejar, que está relacionado con el tequila y el mezcal, con abrazarse y celebrar la vida y la muerte", concluye.

Raquel Varela y **Laura Porras** interpretan a Armando y Cecilia, respectivamente, **los cuidadores de Chavela** aquellos últimos días de su existencia, pero además encarnan a personajes tan populares como **Frida Kahlo**, **José Alfredo Jiménez** o **Federico García Lorca**. Sin embargo, ambas coinciden en que su mayor satisfacción es mostrar en el escenario esa labor asistencial no tan reconocida como debería ser. "**Merecen un homenaje**", reconoce Raquel. Laura Porras, además, ha compuesto uno de los temas que se escuchan en la obra, a partir de unos versos de Lorca.




Raquel Varela (arriba) y Laura Porras, intérpretes en la obra 'Chavela'. / Sergio G. Carrasco

Descubriendo a Chavela Vargas

Realizar un viaje de ida y vuelta como el que este equipo afrontó durante la creación del espectáculo y revive cada tarde, supone un descubrimiento de las diferentes **facetas de Chavela Vargas**. También es así para los artistas que componen esta figura viva, y nos lo desganan uno a uno: la **herida** que marcó su infancia; cierta **masculinidad tóxica** que ella adoptó; la **vulnerabilidad** de una mujer acostumbrada a llevar pistola; la **dualidad** entre personaje y persona; su vertiente de **chamana**; un modo de sortear y encarar la muerte. Todo ello nos llega como el brillo de las caras talladas de un diamante.

En última instancia, esta función nos pone a todos frente a un espejo, "para que cada cual se mire en él y tome lo que necesite, según el momento en que se encuentre", resume Alejandro Pelayo. Una a una, en la última escena, estas artistas van sumándose a **un coro que entona La Llorona** con rabia y contundencia, pero también con alegría, casi como si se tratara de un himno. No es más que la **celebración** valiente y decidida, de la **vida** y de la **libertad**.

Conforme a los criterios de  The Trust Project

[¿Por qué confiar en nosotros?](#)



Adolfo Ortega ▾

COLABORADOR '20MINUTOS'

Licenciado en Ciencias Físicas por la Universitat de València. Máster MBA en Gestión de Empresas e Instituciones Culturales por la



<https://www.20minutos.es/noticia/5691604/0/los-rostros-chavela-diamante-oscurο-alma-pura/>

1



<https://www.rtve.es/play/videos/telediario-1/chavela-vargas-protagoniza-obra-teatro-honor/16461139/>



<https://www.rtve.es/play/videos/la-hora-cultural/21-02-25/16461537/>

Chavela, la última chamana: una obra para honrar a la mujer que cantó desde las entrañas

| ARTE Y ESPECTÁCULOS |

AUTHOR: Redacción MujeresyCia | mayo 10, 2025 | 3 min. read



“Tres mujeres dan cuerpo y alma a distintas facetas de Chavela. [...] El resultado es un tejido de canciones, textos y emociones que no busca imitar a Chavela, sino invocarla. No hay caricatura ni nostalgia vacía: hay verdad. Y eso es profundamente chavelesco”.

En una época en que las mujeres aún tenían que pedir permiso para ser libres, Chavela Vargas decidió no hacerlo. Dueña de una voz áspera como el mezcal y un alma desbordada de rebeldía, desafió todos los mandatos: **cantó rancheras cuando eran terreno exclusivo de hombres, se vistió como quiso, amó a quien quiso —siempre mujeres— y convirtió su vida en un manifiesto de libertad.**

Hoy, más de una década después de su muerte, su espíritu indomable regresa al escenario en forma de homenaje: **Chavela, la última chamana**, una **obra teatral** y musical que se presenta en el Teatro Marquina de Madrid hasta el 11 de mayo. El montaje, dirigido por Carolina Román, nos propone mucho más que un repaso biográfico. **Es una ceremonia, un conjuro colectivo, una conversación entre mujeres a través del tiempo y la música.**

Seguir leyendo



Rozalén, Luisa Gavasa y Nita: voces que conjuran a Chavela

En escena, tres mujeres dan cuerpo y alma a distintas facetas de Chavela. La cantautora Rozalén, con su energía cercana y poderosa, pone voz a la Chavela intérprete. Luisa Gavasa encarna con sobriedad y firmeza a la anciana sabia, la chamana que ha visto y sentido todo. Nita, cantante de Fuel Fandango, aporta una fuerza telúrica y sensual que dialoga con lo ancestral.

El resultado es un tejido de canciones, textos y emociones que no busca imitar a Chavela, sino invocarla. No hay caricatura ni nostalgia vacía: hay verdad. Y eso es profundamente chavelesco.



Una vida que fue canción

Nacida en Costa Rica en 1919, Chavela Vargas se nacionalizó mexicana y construyó allí su leyenda. Se abrió camino en cantinas, enfrentó la soledad, el machismo y el alcoholismo. Después de un largo retiro, regresó a los escenarios en los años noventa y conquistó el mundo desde su autenticidad brutal. A los 81 años, se declaró abiertamente lesbiana. A los 83, cantó en el Carnegie Hall. Fue musa de Almodóvar y leyenda viva hasta su muerte en 2012.

Chavela, la última chamana recoge todo ese caudal vital sin intentar domesticarlo. Al contrario: lo celebra con la misma mezcla de dolor y gozo que caracterizaba sus interpretaciones. El espectáculo es íntimo, poético y feroz. Como ella.

Un canto colectivo por la libertad

En un momento histórico en que los feminismos rescatan referentes invisibilizados, esta obra llega como un acto de justicia y celebración. Nos recuerda que Chavela no solo fue una gran artista: fue un símbolo. **Una mujer que se atrevió a ser libre cuando eso era un acto revolucionario.**



<https://mujeresycia.com/chavela-ultima-chamana-mujer-canto-entranas/>

Rozalén: “Conmigo el paternalismo es constante. Te hablan como si fueras una niña de tres años. El cambio es lento porque es generacional, pero hay que seguir andando”

La cantante estrena la obra *Chavela* en el Teatro Marquina y continuará con la gira de su último disco *El abrazo* a partir de mayo. También nos habla sobre cuánto le queda por ganar a la mujer en el terreno de la música por el 8 de marzo.

POR ANA ARJONA
8 DE MARZO DE 2025



Rozalén en un retrato reciente. EUROPA PRESS NEWS/GETTY IMAGES

“Imitar a **Chavela Vargas** es imposible. Quien quiera calcarla, le puede quedar muy cutre”, nos cuenta la cantante, y ahora actriz, **Rozalén** (Albacete, 1986). Ella interpreta a la costarricense en la obra de teatro *Chavela: la última chamana*, desde finales de febrero en el **Teatro Marquina** de Madrid. Junto a otras actrices como **Luisa Gavasa** o **Paula Iwasaki**, dan vida y voz a los últimos tres días de Vargas, quien falleció el 12 de agosto de 2012 a los 93 años. Su muerte ocurrió apenas un mes después de visitar Madrid, donde ofreció un recital basado en su último disco en la Residencia de Estudiantes.

Rozalén, ganadora de un premio Goya por la canción *Que no, que no* de la película *La boda de Rosa* (**Iciar Bollain**, 2020), dos discos de Oro, y autora de varios álbumes de estudio, ha aceptado el proyecto con ciertas reticencias iniciales, “por el respeto a la profesión y por su alocada agenda”. Sin embargo, también cree que ha sido una de las mejores decisiones de su carrera. Una decisión a la que ha acompañado un EP digital de seis de las canciones más internacionales de Vargas, entre ellas *Paloma Negra* o *La llorona*, titulado *Rozalén por Chavela*, ya a la venta en plataformas digitales.

Seguirá como una de las protagonistas de la obra hasta el próximo mayo, momento en que **Nita**, del grupo Fuel Fandango, le tomará el relevo. A partir de entonces, Rozalén continuará con la segunda parte de la gira de su último disco, *El abrazo* (2024).

Charlamos con la autora de canciones como *Comiéndote a besos* o *La puerta violeta*, sobre sus últimos proyectos, el legado de Chavela Vargas, y sobre cuánto le queda a la mujer por conquistar en el terreno musical en el marco de 8 de marzo.



<https://www.revistavanityfair.es/articulos/rozalen-entrevista-feminismo-dia-de-la-mujer-chavela-vargas>

Luisa Gavasa, en la piel de Chavela Vargas: "Este papel me hace enfrentarme cada día a la muerte"

La actriz se sube a las tablas para interpretar a la cantante mexicana en un obra que la recuerda con sus grandes canciones.



Luisa Gavasa en el papel de Chavela Vargas en la obra 'Chavela'. (Sergio Parra)



David Pallarés

Con siete años vi a Madonna besarse con Britney Spears en la tele y desde entonces mi vida cambió.

28 febrero, 2025 Se lee en 4 minutos

Compartir:

Temas: [Entrevista](#), [Federico García Lorca](#), [Pedro Almodóvar](#), [Teatro](#)

Luisa Gavasa lleva toda la vida dedicada a la interpretación. Sin embargo, ha pasado más tiempo delante de una cámara que encima de los escenarios, así que cuando le llegó la propuesta de la directora Carolina Román de meterse en la piel de la gran **Chavela Vargas** para su obra de teatro, lo primero que sintió fue miedo.

Un miedo que le hizo lanzarse de lleno al proyecto, y ahora celebra haberlo aceptado por todas las alegrías y emociones que está haciéndole sentir. **"Si este fuera mi último trabajo sobre las tablas, sería inmensamente feliz. No imagino un broche de oro mejor"**, confiesa la actriz.

En *Chavela* hay música, magia, memoria y mucho respeto hacia una de las figuras más importantes de la música hispana. "Yo he sido de esa generación que creció con las canciones de Chavela, pero no ha sido hasta ahora cuando he conocido de verdad a esta **mujer fascinante**. Saber más de ella, de su infancia tan dolorosa y de esa fortaleza que tanto la caracterizaba... Era una mujer bellísima, guapa hasta sus últimos días, y con un poder de seducción inmenso. Era **capaz de ligar con medio mundo** y con mujeres como **Ava Gardner** y **Frida Kahlo**, que fue su gran amor. Había sitios en los que incluso no le dejaban cantar por miedo a que les levantara las mujeres a los jefes", nos cuenta entre risas.

En la obra, Luisa Gavasa interpreta a la cantante en sus últimos años, mientras espera la llegada de la muerte y repasa los grandes hitos de su vida para visitar esos lugares en "donde amó la vida"... "Aún soy, y me siento, joven. Pero a mi edad una ya empieza a pensar en la muerte, por lo que hacer **este papel está siendo una lección de vida**, que me pone cada día frente a La Pelona, como llamaba ella a la muerte. **Es agotador pero también muy enriquecedor**. Además, tal y como está contado en la obra, con los efectos especiales que crean ese **mundo mágico** en el que ella tanto creía, creo que ayuda a entender un poco más sus misterios", explica la actriz zaragozana.

La actriz recibió el premio Goya en 2015 por su papel en *La novia*, de Paula Ortiz, que adaptaba la célebre obra *Bodas de sangre* de **Federico García Lorca**. Un paralelismo que conecta a la perfección con esta *Chavela*, donde sale a relucir este **mundo onírico** que tanto acompañaba a **«la chamana»**. Para Vargas, Lorca era uno de sus grandes amigos, aunque nunca habían coincidido en el tiempo, y sentía especial atracción por su figura y obra. «De hecho, cada vez que ella venía a Madrid y se quedaba en la Residencia de Estudiantes, pedía dormir en el mismo cuarto que lo hacía él. Tienen algo en común, pues la manera en que ella canta era como recitar un poema. Imagino que esa conexión, casi de **almas gemelas**, nace del gran talento que ambos compartían», explica.

Pedro Almodóvar ayudó a que Chavela consiguiera el éxito definitivo en España gracias a sus películas, algo que terminó por convertirla en un **icono LGTBQ+**. Para Luisa, "Chavela fue una mujer muy adelantada a su tiempo. Un hombre atrapado en cuerpo de mujer..., lo que pasa es que en esa época no se planteaban esas cosas, y hasta los 80 años no salió de su boca la palabra **'lesbiana'**; y tuvo que sobrevivir en un mundo muy heteropatriarcal. Aun así, todo lo que estaba en su contra lo usó para su arte. Si hubiera nacido en esta época **sería una mujer mucho más libre**, por supuesto, pero creo que supo hacer de su sufrimiento su talento. Y su manera de cantar, tan desgarradora, es una muestra de ello".

A Gavasa la acompañan, bajo la dirección de **Carolina Román**, las actrices **Paula Iwasaki**, **Raquel Valera** y **Laura Porras**. Las cantantes **Rozalén** y **Nita**, comparten el personaje de Mito y dan voz a algunas de las canciones por las que más se recuerda a la artista mexicana, como *Luz de luna*, *La llorona*, *Piensa en mí* o *Macorina*, acompañadas por el piano de **Alejandro Pelayo**.



<https://shangay.com/2025/02/28/luisa-gavasa-chavela-vargas-enfrentarme-muerte-entrevista/>



TeleMadrid

TEATRO

Rozalén y Luisa Garvasa reviven a 'Chavela', una obra en la que se habla "no del mito, sino de la persona"

- La cantante, al igual que 'Nita', ha dado el paso de debutar sobre las tablas junto a la histórica actriz
- Dirigida por Carolina Román, se podrá disfrutar hasta el 11 de mayo en el Teatro Marquina

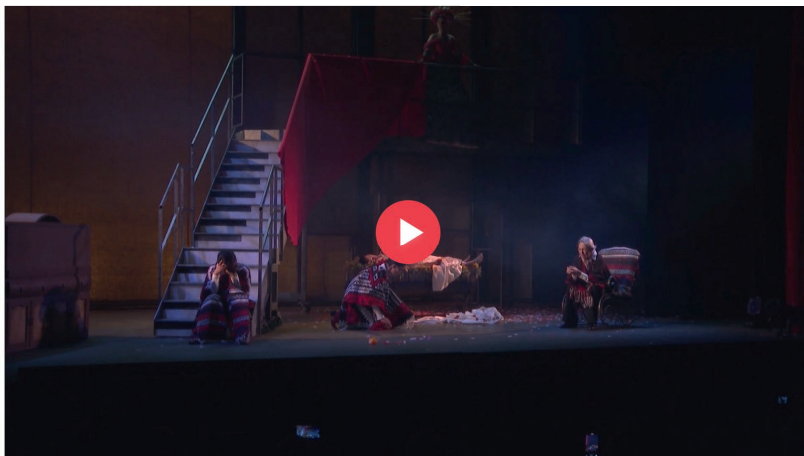


Foto: TELEMADRID | Video: Telemadrid

25 de febrero de 2025 - 16:27 (Actualizado: 26 de febrero de 2025 - 16:57)

REDACCIÓN / AGENCIAS

En la década de los 50, los bares más marginales de **México** veían como una voz grave y casi ronca entonaba las rancheras mexicanas como ninguna otra. **Chavela Vargas**, de origen costarricense, generó grandes emociones en el público no solo por su voz sino también por su personalidad.

Su vida, llena de alegría y desafíos, es el hilo conductor de *Chavela*, escrita y dirigida por **Carolina Román**, y que narra los **últimos tres días de la cantante**.



'Chavela', un homenaje flamenco a la figura de Chavela Vargas

Así, llega a Madrid después de haber pasado por ciudades como Valladolid o Málaga donde se han agotado todas las entradas.

Vargas es interpretada por **Rozalén**, **Cristina Manjón 'Nita'** y **Luisa Garvasa**, quien agradecía volver al teatro después de "tanto tiempo". La histórica actriz ha acompañado tanto a Rozalén como a 'Nita' en su **primer debut sobre las tablas**.



El clásico cuento de Los Músicos de Bremen se sube al escenario del Teatro San Pol

El reparto lo completan **Paula Iwasaki**, que da vida a la Chavela más pequeña, **Laura Porras**, que es Frida Khalo; Raquel Varela, que representa a todos los personajes masculinos.

'Chavela', que **habla "no del mito, sino de la persona"**, se podrá disfrutar en la capital hasta el 11 de mayo.



<https://www.telemadrid.es/programas/telenoticias-1/Rozalen-y-Luisa-Garvasa-reviven-a-Chavela-una-obra-en-las-que-se-habla-no-del-mito-sino-de-la-persona-2-2755844427-20250225042758.html>